

# EN EL MARCO DEL ENVEJECIMIENTO ACTIVO: EL VOLUNTARIADO Y LA FORMACIÓN PERMANENTE DE LAS PERSONAS MAYORES

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ<sup>1</sup>

*Jamás una persona es demasiado vieja para recomenzar su vida.  
Y no hemos de buscar que lo que fue, le impida ser lo que es y lo que quiere ser*  
Miguel de Unamuno

*RESUMEN: La población mundial se encuentra en un proceso de envejecimiento sin precedente en épocas anteriores. Este envejecimiento está propiciado por mejores hábitos de salud y los avances en la medicina y la farmacología, entre otros factores. Ante ello, los organismos nacionales e internacionales se hacen eco con programas adecuados, para que esta etapa de la vida sea vivida en las mejores condiciones, fomentando con ello el denominado envejecimiento activo. Poner esto de relieve es el objetivo de este trabajo y dentro de ese marco destacamos dos ejes: la contribución de los mayores a la sociedad desde el voluntariado, y la formación permanente como un reto a conseguir, tras años de dedicación a la actividad profesional y a la crianza y educación de los hijos.*

*PALABRAS CLAVE: envejecimiento, calidad de vida, envejecimiento activo, voluntariado de personas mayores, formación permanente de las personas mayores, colaboración social e integración.*

## *In the context of active ageing: volunteering and lifelong learning of older people*

*ABSTRACT: The world population is undergoing an aging process without precedent. This aging process is favoured by best health habits, and advancements in medicine and pharmacology, among other factors. For this reason, national and international agencies are replying with appropriate programs, so as to make sure that this stage of life is being lived in the best conditions, thereby promoting the so-called «active ageing». The aim of this work is to highlight this phenomenon, focusing on two main ideas: the contribution of the elderly to society through social volunteer work, and continuing formation as a challenge, after years of dedication to work and the upbringing and education of children.*

---

<sup>1</sup> Profesora de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Departamento de Sociología y Trabajo Social. Universidad Pontificia Comillas. Madrid (jubilada). E-mail: rpaniagua@chs.upcomillas.es

*KEY WORDS: ageing, quality of life, active ageing, volunteering of older people, continuing formation of the elderly, social collaboration and integration.*

*El envejecimiento activo es el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen. El envejecimiento activo permite que las personas realicen su potencial de bienestar físico, social y se centra en el bienestar de las personas mayores, y en la importancia de dar una imagen pública positiva de este colectivo*  
Organización Mundial de la Salud

## 1. EL ENVEJECIMIENTO ACTIVO

La proporción de personas mayores crece en todo el mundo más rápidamente que cualquier otro grupo de edad, produciéndose un envejecimiento creciente de la población y un aumento en la esperanza de vida. Este aumento de la esperanza de vida es fruto de las políticas sociales y sociosanitarias y del crecimiento socioeconómico, e implica un replanteamiento de conceptos y propuestas por parte de la sociedad. Se trata de un reto que solamente se podrá afrontar con programas específicos y a través de la promoción de una imagen positiva de las personas mayores, incrementar su rol activo y hacer que su valor redunde en otras generaciones.

Las personas mayores actuales son, en buena parte, sanas, activas, se cuidan para ser independientes y autónomas el mayor tiempo posible, demandando espacio y voz social. Tienen el deseo decidido de ejercer sus derechos de ciudadanía, y participar en todo lo que les incumbe como parte activa de la sociedad. Este hecho exige al tejido social, en su conjunto, responder a estas legítimas aspiraciones y enriquecerse con ellas. El término *activo* se refiere a la participación en asunto social, económico, cultural, espiritual y cívico y no sólo a estar activos física y económicamente<sup>2</sup>.

Para ello, es necesario el desarrollo de hábitos de vida saludable, físicos y mentales, la *formación* a través del reconocimiento de capacidades y competencias, la promoción de la igualdad de oportunidades, el fomento de la autoestima y la *participación* de las personas mayores en la sociedad, desde su experiencia, formación y valores, incidiendo en la familia y la comunidad. El envejecimiento activo se sustenta sobre la perspectiva de género y la

---

<sup>2</sup> *Libro Blanco sobre envejecimiento activo*. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Secretaría General de Política Social y Consumo. Madrid. 2011 Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO)

intergeneracionalidad, favoreciendo la igualdad de oportunidades y la autonomía personal<sup>3</sup>.

En términos globales, las políticas de envejecimiento activo contribuyen al desarrollo económico y a la competitividad de las regiones europeas, influyendo en el mercado, en la sociedad y en la creación de empleo. El reto para los agentes sociales y administraciones es mejorar las oportunidades de envejecer activamente en general y de promover el modelo de calidad de vida autónoma e independiente, actuando en ámbitos tan diversos como el empleo, la sanidad, los servicios sociales, la *formación* de personas adultas, el *voluntariado*, la vivienda, las nuevas tecnologías, etc.

No se trata de quedarse solamente en la reflexión y el debate sobre este envejecimiento: se debe ir más allá e iniciar un camino para producir resultados tangibles, desde los gobiernos nacionales, regionales, locales, los interlocutores sociales y otros agentes con el objetivo de comprometerse con medidas concretas<sup>4</sup>.

El actual aumento de la esperanza de vida en nuestra sociedad, está consolidando la aparición de una población envejecida, que disfruta a su vez de una mayor calidad de vida. Estamos ante una nueva concepción del envejecimiento, desde una dimensión activa/positiva. Durante el envejecimiento, las personas mayores necesitan encontrar un nuevo sentido a sus vidas, que les permita avanzar de manera gratificante hacia la plenitud de su existencia. Cada día existen más personas que deciden enfocar el proceso de envejecimiento de una *manera diferente*. Para disponer de estas nuevas alternativas es imprescindible realizar, en primer lugar, una aproximación comprensiva de lo que significa envejecer; y en segundo lugar promover el surgimiento de iniciativas desde las administraciones e instituciones, especialmente en materia de *cultura*, ocio y tiempo libre, nuevas tecnologías y programas de *voluntariado*, que es lo que vamos a desarrollar en nuestro trabajo<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Cfr.: R. PANIAGUA FERNÁNDEZ (2012), *Las personas mayores. Aproximación a una realidad*. Madrid: Editorial el Perpetuo Socorro. 2ª edición. Libro compendio de 12 tema de gerontología que recoge numerosos aspectos sobre las personas mayores desde distintos puntos de vista, algunos de los cuales se referencian en este trabajo.

<sup>4</sup> *Propuestas del Año Europeo de Envejecimiento Activo y la Solidaridad Intergeneracional*. Parlamento Europeo y Consejo de La Unión Europea (2012).

<sup>5</sup> J. GARCÍA MÍNGUEZ (2004), *La educación en personas mayores. Ensayos de nuevos caminos*. Madrid: Narcea S.A De Ediciones. Libro fundamental para abordar el tema de la educación en personas mayores y sus singularidades, de gran utilidad para los docentes y los discentes. L. DE SEBASTIÁN (2002), *Guardián de mi hermano. La solidaridad*. Barcelona: Ariel S.A. Interesante propuesta sobre la solidaridad y el voluntariado, el autor formula una serie de preguntas ¿A qué llamamos hoy solidaridad? Se trata de un altruismo sin coto ni medida, típico de los «locos racionales»? ¿Deben ser sancionados aquellos que no ejercen ningún tipo de solidaridad? ¿Son

Tenemos por delante nuevos retos y cambios; entre los que se destaca el fenómeno surgido a raíz de la creciente oleada de *prejubilaciones*, lo que se está denominando la «madurez de masas»<sup>6</sup>. Se justifica así el surgimiento de nuevas necesidades en los mayores, nuevos desafíos, nuevos estudios gerontológicos, nuevas estrategias preventivas, nuevos planteamientos para aprender a envejecer y nuevos proyectos de vida para que esta etapa de la vida se viva en plenitud y con motivaciones. Dentro de los cambios socio-culturales, emerge una sociedad cada vez más competitiva caracterizada por la irrupción continua de nuevas tecnologías, la aparición del mito de la juventud y el culto al cuerpo. Ofrecer las claves para encajar estas características de la vida actual, en un proceso de envejecimiento activo, es otro de los propósitos de esta entrega.

Nos situamos en la búsqueda de *un modelo dinámico y participativo* que permita comprender el proceso de envejecimiento, abandonando los mitos negativos existentes.<sup>7</sup> Frente a estos planteamientos obsoletos, en los que se asocia al mayor con la enfermedad y con la vida terminada, aparecen nuevas visiones dinámicas y positivas que presentan la vejez como *una oportunidad de cambio*<sup>8</sup>.

Hablamos del envejecimiento activo, no hiperactivo en donde los mayores pasan de una actividad a otra, de un nieto a otro sin tiempo para disfrutar de una etapa digna de ser vivida con una *mirada diferente*<sup>9</sup>. La vejez es tiempo de contemplar, aprender, enseñar. No es bueno vivirla con estrés, con exceso de actividades; si sostener el sentido de la propia existencia, a través de la *formación continua*, potenciar el sentirse útiles trabajando como *voluntarios* y el fomento de la participación relacionado con el principio

---

solidarios los sistemas actuales de la Seguridad Social, los fondos de pensiones y el sistema tributario? ¿Qué obligaciones tenemos para con los demás?

<sup>6</sup> J. GIRÓ MIRANDA (coord.) (2010), *Envejecimiento, conocimiento y experiencia*. Logroño: Universidad de la Rioja, pp. 17 y ss.

<sup>7</sup> R. PANIAGUA FERNÁNDEZ (2006), Reflexiones acerca de de los mayores. Sombras y luces de una realidad en *Revista Sal Terrae*. Marzo, Tomo 94/3, nº 1.009. pp. 178- 187.

<sup>8</sup> J. SUBIRATS, (1992), *La vejez como oportunidad*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales. pp. 11 y ss.

<sup>9</sup> Hershey TERRY (2010), *El poder de la pausa. Como ser más haciendo menos*. Santander. Sal Terrae. Interesante entrega en la que nos pone frente a una verdad importante y más para los mayores cuando ya hay tiempo de pararse Todas las tradiciones reconocen que hay un *espacio para la acción y un espacio para el ser*. En el espacio de la acción se trabaja, se produce, pero en espacio del ser se hace hueco a la contemplación, al descanso, a la admiración. Cuidando el espacio de la pausa se puede ser mejor persona no por adición sino por sustracción. Practicando el sano ejercicio de la pausa se obtienen beneficios incontables y también se desarrollan nuevas potencialidades tales como: prestar atención, estar centrados, practicar la escucha, desarrollar los cinco sentidos etc.

de responsabilidad. La realización de una acción voluntaria aparece como un primer paso hacia un compromiso y una postura activa dentro de la sociedad. Esto unido a la búsqueda del conocimiento de «vivir aprendiendo» favorece el equilibrio personal, y favorece las relaciones interpersonales orientadas hacia la plenitud de la vida y el aprovechamiento de nuevas oportunidades. Pero dentro de un ritmo sano y enriquecedor para el mayor y su entorno<sup>10</sup>.

Está comprobado que las personas son agentes activos que, sin cesar, están realizando tareas que conducen a la consecución de objetivos, relacionados con necesidades y deseos y para eso no hay edad; vendrán los decrementos propios de la edad de tipo sensorial, cognitivo, deambulatorios, pero hay personas que envejecen de una forma admirable, gozan de buena salud integral y se mantienen con ganas de hacer todo aquello que no pudieron por las obligaciones de la crianza, educación y actividades laborales. Pero el envejecimiento no debe distanciar de la realidad de las actividades del día a día, aunque estas se adapten a la situación de cada uno y la época de la vida en la que se sitúa. *Estar activo es vivir plenamente* y mantenerse en una situación saludable y optimizada, que además previene de ciertas dolencias y dota a las personas de mejores condiciones de vida.

Nuestra apuesta es entender el envejecimiento como una fase crucial de la evolución de la vida, y no como sinónimo inequívoco de decadencia, desterrando estereotipos negativos ligados al envejecimiento, que impiden una visión real del grupo etario de los mayores que quieren vivir en plenitud desde una percepción positiva de la longevidad, y desterrar mitos sobre el envejecimiento, motivar a vivir activamente esta etapa y a no limitarse a *dejarla pasar* de manera pasiva y sin horizontes<sup>11</sup>. Dentro de este marco del envejecimiento activo, hemos querido ahondar en dos aspectos muy significativos en los que vamos a entrar a continuación.

---

<sup>10</sup> J. CHITTISTER (2009), *El don de los años. Saber envejecer*. Santander. Sal Terrae. La autora nos invita a aceptar la vejez como una parte de la vida, como una etapa que es a la vez activa y contemplativa y propicia a la reflexión. Los años confieren sabiduría, libertad y una cierta prosperidad. Ilumina al que se hace mayor y a los que lo rodean, para vivir bien estos años es preciso vivir con atención y vitalidad.

<sup>11</sup> *Memoria y otros retos cotidianos. Vive el envejecimiento activo* (2010). Barcelona: Fundación la Caixa.

## 2. EL VOLUNTARIADO DE PERSONAS MAYORES

*Cuando me dicen que soy demasiado viejo para hacer una cosa,  
procuro hacerla enseguida*  
(Pablo Picasso)

La solidaridad no sólo es conveniente sino que también es una cuestión de conciencia se trata: «*de un ejercicio intencionado para doblegar la tendencia innata en la acción de las personas a quedarse en el campo del yo y lo mío*». A propósito el filósofo Bertrand Russell confesaba tres pasiones en su vida: el amor, el saber y la compasión ante el sufrimiento de la humanidad. La primera la encontró, la segunda parcialmente, pero ambas cosas lo impulsaron hacia el cielo, mientras que la compasión lo devolvió siempre a la tierra...sin encontrar nunca la respuesta deseada. Se dice también que: la solidaridad es «derecho u obligación conjunta de varias personas hacia otros» En el diccionario Larousse solidaridad es: «*sentimiento de un deber moral hacia los otros miembros de un grupo, fundado por la identidad de situaciones e intereses*». En cualquier caso hay cuatro ejes en los que descansa la solidaridad:

- Un nexo objetivo basado en las relaciones entre personas y grupos.
- Una relación interesada entre los mismos.
- Una relación de afecto y simpatía entre ellos.

Una obligación de actuar por el bien de los otros, sin excluir el propio, o excluyéndolo. esta exclusión del propio bien el grado máximo de la solidaridad.

Las acciones solidarias, cubren casi los mismos terrenos que las acciones impulsadas por la justicia social. La solidaridad es más atrevida y generosa que la justicia, pues cubre más campos, pero siempre dentro del marco de la justicia. La solidaridad es entendida como una virtud terrenal, immanente al mundo, que se ha dado en llamar una «*caridad secular*». Es beneficiosa tanto para el que la recibe, como para el que la dispensa, y contribuye a crear una sociedad más humana y más justa ante los problemas de nuestros semejantes. El mejor modo de ayudar es desde el marco organizativo dando tiempo, presencia; hablamos del *voluntariado* de una forma organizada, y tratando de optimizar esfuerzos para que el beneficio llegue de la manera más eficaz a los que necesiten la ayuda desinteresada, por una única razón la solidaridad con nuestros semejantes<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> *Op. cit.* nota 5. El autor señala que la solidaridad no solo es conveniente sino también es una cuestión de conciencia, y que nuestra comodidad personal es el factor que más insolidaridad genera. Debemos educar para la solidaridad, se trata de un

En la actualidad hay una gran presencia de *personas mayores* ejerciendo el voluntariado desde organizaciones y/o de forma individual. Los motivos para hacerse voluntario suelen girar en torno a: la solicitud por las personas, motivos religiosos, éticos, disponibilidad de tiempo, competencia para actuar, relacionarse con otros, motivaciones sociales, políticas, explorar nuevos campos de donación. Esto tiene mucho que ver con el *desarrollo de una conciencia solidaria*, tener tiempo, disponer de ganas y aptitudes para ello.

Son muchas las modalidades de voluntariado desempeñado por personas mayores<sup>13</sup> dada la diversidad de perfiles del grupo etario, pero podemos afirmar que todos/as se han sentido *llamados*, interpelados ante las necesidades de sus semejantes, y deciden canalizarlo desde la plataforma que ofrecen las ONG o desde otras modalidades. En esta elección el voluntario no tarda en descubrir:

- Que no interpreta el papel del que da, sino del que recibe.
- Que no es el maestro, sino el discípulo.
- Que no es el que transforma a los otros sino que es transformado por los otros.

No hay duda sobre las nobles motivaciones de hacerse voluntario, pero también hay que estar atentos a *propósitos distorsionados* como la búsqueda de reconocimiento, expectativas desmesuradas, protagonismos, terapia a sus propios problemas, situaciones que no están de más señalar también. Es fundamental la figura de los coordinadores de los programas para conocer bien al aspirante, indagar sutilmente en las motivaciones y orientar a qué tipo de tareas debe dirigir su actividad altruista pues «no todos valen para todo»<sup>14</sup>.

El voluntariado de mayores, como el de otros tramos de edad, está empeñado:

- *en la ayuda social desarrollada en tareas específicas de una entidad o institución*
- *en la cooperación en programas de actuación*

---

ejercicio intencionado para doblar la tendencia innata en la acción de las personas a quedarse en el campo del yo y lo mío.

<sup>13</sup> J. GARCÍA ROCA (1994), *Solidaridad y voluntariado*. Santander: Sal Terrae. R. PANIAGUA y R. MOTA (2000). *Guía de las ONGs de voluntariado de y para personas mayores en la Comunidad de Madrid*. Madrid: Dirección General de Cooperación al Desarrollo y Voluntariado. Consejería de Educación.

<sup>14</sup> A. PANGRAZZI (2006), *Hacer bien el bien. Voluntarios junto al que sufre*. Madrid: PPC.



- *en la acción socio sanitaria*
- *en actividades culturales*
- *en un trabajo dentro de las ideas democráticas de igualdad y libertad*<sup>15</sup>.

La prestación personal desinteresada, altruista y solidaria de los mayores, no es un fenómeno nuevo, nació con el hombre mismo, la novedad actual radica en que se han dictado normas que regulan el régimen jurídico del voluntariado: definición, ámbito de actuación, derecho y deberes, las relaciones de los voluntarios con las organizaciones, todo ello queda recogido en la llamada «*carta del voluntario*»<sup>16</sup>. La acción voluntaria organizada precisa un marco para su realización.

Las personas mayores, tras haber dedicado su tiempo al ejercicio profesional y a la educación de los hijos, al vivir lo que se viene en llamar el «nido vacío» están en óptimas condiciones de *ampliar el horizonte de donación* siempre que haya condiciones para ello. La experiencia del voluntariado también puede leerse como una oportunidad de crecimiento y de integración de la propia vida. *En el contexto de una cultura en la que prima la imagen externa, el voluntario se dedica a cultivar la autenticidad interior, allí donde se privilegia el tener, el voluntario cultiva el ser, donde se persigue lo efímero, postula por lo esencial.*

El voluntario ha de conocer los valores de la Organización en la que se inscribe su labor, *no se es testimonio sólo de uno mismo, sino del espíritu que alienta el grupo de pertenencia, de lo contrario se centra la atención en lo que es personal, desatendiendo lo comunitario.* Cada grupo o Asociación tiene un elenco de valores que la define; las organizaciones de voluntariado se rigen entre otros por: *la gratuidad, amistad, la amistad asociativa*, se fundamenta en compartir una misma filosofía en la organización. *La sencillez* una visión equilibrada de activos y pasivos propios, crecer a la sombra de una constante disponibilidad de aprender. *La cooperación*, el voluntario no trabaja solo, forma parte de un grupo que se inspira en unos determinados principios y en una misión común. El paso del *yo* al *nosotros* es un compromiso que exige recorrido, diligencia, capacidad de hacerse cargo de los otros.

<sup>15</sup> Para completar el tema consultar: M. E. MEDINA y C. CARBONELL (2005), *Las personas mayores y el voluntariado*. Murcia: Escuela Universitaria de Trabajo Social. P. NAVAJO (2004) *Iniciativa Social y Estado de Bienestar*. [www.iniciativasocial.net](http://www.iniciativasocial.net)

<sup>16</sup> *Carta del voluntariado* (2010). Madrid. Plataforma de Entidades de Voluntariado de la Comunidad de Madrid. Con este documento se trata de dotar de un marco común a todos los que forman parte del escenario del voluntariado de la Comunidad de Madrid, haciéndose eco de la heterogénea realidad existente en la región.



Las personas mayores cuentan con una enorme cantera de recursos humanos, disponibilidad horaria difícil de encontrar en otros voluntarios más jóvenes, ocupados en tareas profesionales. Es importante que en la sociedad se vierta una imagen positiva sobre los mayores, sus potencialidades y recursos favoreciendo con ello su protagonismo y fomentando las relaciones intergeneracionales. La incorporación de las personas mayores al voluntariado supone importantes *beneficios* para todos: organizaciones, destinatarios, sociedad y personas mayores:

*Beneficios sociales*, al concienciar a la población de la importancia de las personas mayores, se logra una mejora de su papel e imagen social, difundiendo al mismo tiempo los valores de solidaridad y altruismo.

*Beneficios para las organizaciones*, al aumentar el número de voluntarios, con personas de gran experiencia y dedicación, pudiendo realizar más y mejores programas de intervención.

*Beneficios para los voluntarios*, al favorecer el intercambio generacional, y estar en contacto con voluntarios de gran experiencia y dedicación.

*Beneficios para los mayores*, ya que con su participación en tareas voluntarias se erradica las ideas de inactividad, que surgen acerca de estas personas, logrando que se sientan útiles e integrados en la sociedad.

Las personas mayores ven como un aspecto muy negativo no hacer nada, el estar pasivas y aisladas. Por ello, consideran fundamental realizar actividades. A través de las actividades se trata de romper el aislamiento, el encerrarse en sí mismo: hacer cosas es también relacionarse y en definitiva sentirse en el mundo y sentirse vivo mediante el contacto con los otros. Parece que la experiencia demuestra que el voluntariado es una forma alternativa de ocupar el tiempo y aprender, y por supuesto una forma de ayudar a los demás. Participar no es únicamente cumplir con un deber de solidaridad con la sociedad, sino un modo de sentirse integrado, activo y valioso y las organizaciones son un excelente marco en el que se reconoce y valora la experiencia de las personas mayores.

Para que esta promoción del voluntariado de las personas mayores sea eficaz, se debe tener en cuenta todo lo concerniente a su integración, motivación, formación, etc., siendo necesario, en un momento inicial, desarrollar mecanismos específicos para este colectivo, que tengan en cuenta sus peculiaridades. Podemos proponer algunos puntos a tener en cuenta:

- Hacer peticiones directas a la participación como voluntarios de las personas mayores.
- Plantear el programa como un espacio de actividades en las que se pueden insertar libremente.

- Conectar e iniciar la captación con las personas mayores más activas de los barrios, asociaciones de vecinos, asociaciones de personas mayores, etc.
- Establecer un grupo de personas mayores, a partir del cual se va a realizar la captación de nuevos voluntarios.
- Integrar o hacer participar a las personas mayores en la vida de su barrio con la participación en actividades lúdicas, culturales, de ocio lleno.
- Establecer medidas específicas de motivación e integración en la organización.
- Diseñar trabajos estructurados y definidos con los que se sentirán más identificados.
- Ir estableciendo los mecanismos que faciliten el funcionamiento autónomo del grupo.
- Desarrollar actividades que supongan una participación activa en el funcionamiento de la organización como voluntarios.

Son campos muy específicos de voluntarios mayores:

- Enseñanza de su experiencia en colectivos jóvenes.
- Captación de otras personas mayores para el voluntariado.
- Actividades en centros de personas mayores, promoviendo la participación de otros. Colaboraciones domésticas a otros mayores (acompañamiento, gestiones) etc.
- Abuelos sustitutos de niños cuyos padres trabajan fuera del hogar.
- Oficinas de información a las personas mayores facilitando su acceso a los recursos disponibles y a todas aquellas ofertas de servicios personales que tengan en su zona y puedan ser de su interés<sup>17</sup>.

Para ejercer el voluntariado hay que dar entrada a la *formación*, no se puede confiar a la buena voluntad y a la improvisación la acción voluntaria, las personas necesitan ser atendidas por voluntarios formados que puedan interactuar con quienes les han sido confiados en un clima de diálogo, apertura y confianza. Para ello es importante conocer el perfil del voluntario y los recursos personales con los que cuenta motivación, habilidades.

La formación pasa por tres niveles que entendemos necesarios. Una formación *básica* mediante la cual el voluntario se familiariza con el arte de la comunicación, la relación con los otros, la deontología del voluntariado. La formación *específica* tiene que ver con el ámbito particular en donde se va a

<sup>17</sup> Ver capítulo 11. Voluntariado y personas mayores en *op. cit.* en nota 3. pp. 179 y ss.

prestar el servicio. Es muy pertinente la humildad, el querer aprender, el voluntario mayor puede tener mucha experiencia de vida, mucha experiencia en el campo profesional, pero un buen elemento en equipaje del voluntario es la sencillez de querer saber y aprender sobre la organización en la que va a prestar sus servicios. En cuanto a la formación *permanente* señalamos que tiene por objeto la puesta al día, y la constante cualificación del voluntario para habilitarlo a responder con solvencia a los desafíos que plantea su propia labor. En suma los niveles formativos que hemos señalado tienen un objetivo claro que se concreta en el desarrollo de estas competencias:

- Competencia humana, para tomar conciencia de sus recursos, aptitudes, capacidades, luces y sombras con las que ha de contar como equipaje necesario, aceptándolo en su integridad.
- Competencia relacional, mediante el desarrollo de habilidades en el arte de la comunicación, para instaurar relaciones abiertas y constructivas con las personas atendidas, profesionales de las organizaciones y otros voluntarios.
- Competencias específicas para afrontar los distintos estilos de voluntariado y los distintos campos en los que prestan la ayuda: museos, guías turísticos, atención sanitaria, docencia, instituciones científicas, recreativas etc.

La formación en suma trata de hacer madurar en el voluntario tres formas de saberes:

- Saber: integración de técnicas y conocimientos teóricos que tiene que ver con la «inteligencia de la mente».
- Saber ser: maduración de una identidad acerca del papel de uno mismo a través de la integración de valores, sentimientos que tiene que ver con la «inteligencia del corazón».
- Saber hacer: desarrollo de competencias prácticas, de estrategias operativas que tiene que ver con la «inteligencia del actuar»<sup>18</sup>.

Señalamos por último que los mayores voluntarios pueden constituir una fuerza que sirva para movilizar a la sociedad, sobre todo a otros mayores que pasan sus días en un ocio vacío, lejos de cualquier preocupación/ocupación en la que tengan que ver las necesidades de otros mayores cercanos. Los receptores de la acción voluntaria de los mayores valoran muy

<sup>18</sup> *Op. cit.* en nota 14.

positivamente de estos: el afecto, la compañía, el tiempo dedicado en gratuidad, la disponibilidad, diálogo, escucha y ayuda etc.<sup>19</sup>

Es de esperar que en los próximos años se produzca un aumento de la participación de las personas mayores como voluntarios. Administraciones y asociaciones están empeñadas en la tarea. Así, por ejemplo, el Plan Gerontológico, entre otros objetivos dedicados a la participación de las personas mayores propone: *Motivar a las personas mayores, tanto a nivel individual como grupal, para su participación voluntaria en el desarrollo de programas y prestación de servicios sociales, o bien fomentar la participación social y política de las personas mayores*<sup>20</sup>.

En suma, con la acción voluntaria se agranda el horizonte de las personas mayores que deseen involucrarse en este tipo de acciones, sabiendo que la donación a otros no reporta más que beneficios para ambas partes, incorporando un *sentido nuevo* a la vida de aquellas personas, que tienen acumulada una experiencia digna de ser compartida y regalada a otros.

### 3. LA FORMACIÓN PERMANENTE DE LAS PERSONAS MAYORES

*El joven conoce las reglas, el mayor conoce las excepciones*  
(Olliver Wendell Holmes)

Son cada vez más numerosos los espacios educativos dirigidos a personas mayores. Esta inquietud favorece, sin lugar a dudas, un envejecimiento activo, creativo, pleno, en oposición a la visión estereotipada y estigmatizada del envejecimiento como sinónimo de enfermedad. Entre los modos de afrontamiento del envejecimiento en las personas mayores están en<sup>21</sup>:

- Aferrarse al modo de vida de las etapas anteriores, enquistados en una actitud anterior, con incapacidad para evolucionar y adaptarse a las nuevas situaciones.
- Querer disfrutar de una segunda juventud al presentir, como algo negativo, el declive propio de la edad.

<sup>19</sup> *Op. cit.* en nota 15.

<sup>20</sup> *Op. cit.* en nota 15.

<sup>21</sup> H. BECK (1994), El sentido de las etapas de la vida: niñez, juventud, edad, adulta, ancianidad. Una reflexión onto- antropológica y filosófico- educativa. Madrid. *Educadores*, nº 36, pp. 475-499.

- Mantener una actitud íntegra y asumir las dos actitudes anteriores con armonía<sup>22</sup>.

Una de las carencias que presentan algunos sectores de personas mayores, es la precariedad formativa reglada y escaso repertorio de recursos mentales que permitirían una vida más gratificante. En el momento referido, al jubilarse o al cumplir los 65 años, la mayoría de las personas inicia *alguna actividad nueva* que no realizaba anteriormente. La más emprendida es el deporte o ejercicio físico y, a continuación, los cursos de manualidades, el turismo, salir con los amigos y cultivar un huerto o jardín, participar en actividades *culturales* y sociales, el colaborar en el *voluntariado*, el aprender informática o el participar en alguna asociación o en actividades religiosas o de apoyo a personas conocidas.

Existe un 7,4 % de tasa de analfabetismo y el nivel de educación primaria es el umbral de nivel de instrucción: dos tercios de los mayores no han accedido a la educación secundaria (31% no completó los estudios primarios y el 43% los terminó)<sup>23</sup>. Además el nivel de instrucción es un recurso estratégico para poder desenvolverse en los entornos sociales que se configuran en las sociedades modernas actuales. Influye también directamente en las actividades de ocio y tiempo libre practicadas por los mayores.

De ahí la importancia de fomentar la *educación permanente*, la educación en todas las edades, con el objetivo de que puedan obtener aquellos conocimientos que en su momento no pudieron y sabiendo que nunca es tarde. La adquisición de nuevos conocimientos en la vejez contribuye a vivir esa etapa de la vida con más plenitud, ampliando horizontes del saber, tejiendo nuevas relaciones, sin olvidar que los efectos sobre la salud mental son altamente beneficiosos.

Es pues necesario vivir y organizar la sociedad para que las personas mayores tengan igualdad de derechos y un auténtico protagonismo social. Las personas mayores constituyen un capital cultural y humano al que no se puede renunciar y tienen derecho a elegir su propio enriquecimiento personal y autorrealización. Planteamos la educación como un *derecho* indiscutible y como una *necesidad*, y haremos una mirada a los distintos *modelos educativos* para personas mayores: modelo académico, cultural, práctico, reminiscente.

<sup>22</sup> R. LIMÓN y J. A. CRESPO (2002), *Grupos de debates para mayores. Guía práctica para animadores*. Madrid: Narcea. S.A De Ediciones. pp.13 y ss.

<sup>23</sup> Datos extraídos del *Informe 2012 Las personas mayores en España*. Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad. Instituto de Mayores y Servicios Sociales. IMSERSO. Capítulo 3.

Desde la segunda mitad del siglo XX, debido al descenso de la natalidad y al notable aumento de la esperanza de vida, el envejecimiento ha experimentado un progresivo protagonismo; la llamada «revolución silenciosa» se ha convertido en el desafío para la sociedad del siglo XXI. El nivel formativo y el futuro de una sociedad dependen, en gran medida, de las propuestas de los esquemas culturales de que disponga la sociedad. Las personas mayores han de gozar de todos los derechos sociales, *el derecho a la educación* es ineludible, el desarrollo integral debe acompañar a toda persona a lo largo de la vida.

Los mayores, además, son depositarios de un capital humano indudable. Constituyen una reserva de recursos al que las sociedades no pueden ni deben renunciar, y tienen derecho a decidir su plan de enriquecimiento personal, en donde la cultura y la formación adquieren un auténtico protagonismo.<sup>24</sup> La formación en los mayores es un factor de socialización, de comunicación, de convivencia y relación de primer orden de donde derivan incontables ventajas para el logro de una vida más satisfactoria. La participación de los ciudadanos, de todas las edades, es una *necesidad* educativa incuestionable. Es la sociedad en su conjunto la que educa. Constituye un serio problema, que por una pedagogía no ajustada a la edad que nos ocupa, muchas personas mayores vivan desvinculadas, aisladas, carentes de roles sociales; en cierta manera se genera una dependencia a la sombra de los denominados adultos. Junto al diseño de políticas sociales es preciso reclamar también lo que podríamos denominar los *nuevos derechos sociales* de las personas mayores.

El derecho a la educación de los mayores está recogido en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (arts. 26-27)<sup>25</sup>. Nos encontramos ante un derecho fundamental que pertenece a toda la ciudadanía, con un efecto de ejercicio colectivo; a todos los ciudadanos, sin discriminación, les asiste

---

<sup>24</sup> R. PANIAGUA FERNÁNDEZ (2003), «Los buenos tratos: hacia la calidad de vida de las personas mayores». *Revista Trabajo Social Hoy*. Madrid, Colegio Oficial de Trabajadores Sociales. n.º 39, segundo cuatrimestre. pp. 55-68.

<sup>25</sup> Art. 26. 1: «Toda persona tiene derecho a la educación. La educación debe ser gratuita, al menos en lo concerniente a la instrucción elemental...» Art. 26.2: «La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales; favorecerá la comprensión, la tolerancia, y la amistad entre todas las naciones...» Art. 27: «Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico, y en los beneficios que de él resulten».

el derecho a la educación. Este derecho queda recogido en nuestra Constitución (art.-2)<sup>26</sup>.

*Hoy en las sociedades modernas no puede entenderse la dignidad de las personas sin el componente educativo, como ayuda imprescindible para el desarrollo y el razonamiento. El desarrollo de la personalidad y la dignidad humana exigen actividades cualificadas de participación, de ejercicio de la libertad, de promoción de la reflexión y autonomía de pensamiento.*

Una *necesidad* es por definición aquello que le falta a una persona para conseguir sus fines o para realizarse. Se considera necesario aquello que se valora como tal. Todas las personas tienen necesidades que satisfacer sea cual sea la edad. Maslow sugirió una taxonomía que ha servido como base para el estudio de este tema. Las necesidades educativas de las personas mayores tienen esta clasificación según (Lemieux, 1997: 37-40):

- Necesidades ligadas a una educación instrumental.
- Necesidades ligadas a una educación de la expresión.
- Necesidad ligada a una educación apropiada a la edad.
- Necesidad ligada a una educación de la libertad.
- Necesidad de una educación ligada al desarrollo personal.
- Necesidad de una educación ligada a la autoeducación.

La educación representa una dimensión decisiva en la vida humana, y no lo es menos en las edades avanzadas, ya que educar es mejorar la naturaleza humana, tiene que ver con la aspiración de perfección de las personas con independencia de la edad. No se sostiene el absentismo obligado de los mayores en esta apasionante tarea de «*vivir sabiendo*». Se han dado pasos en la cobertura de necesidades básicas de las personas mayores desde los Servicios Sociales<sup>27</sup>. Pero existen otras necesidades, entre las que se sitúan, el deseo de saber y entender, de estar, de aportar y de narrar y sin el cultivo de estas, la persona se empobrece, baja su autoestima y su realización personal. En la década de los años setenta surge los primeros intentos de acercarse al adulto mayor con propósitos formativos.

Para (García Mínguez<sup>28</sup>, la gerontagogía es: «*la ciencia que estudia el hecho y las posibilidades educativas en personas mayores*». El término gerontagogía es utilizado para definir aquella ciencia aplicada que tiene por objeto

<sup>26</sup> Los derechos fundamentales se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los Tratados y Acuerdos Internacionales.

<sup>27</sup> R. PANIAGUA FERNÁNDEZ (2007), «La Protección Social a las Personas Mayores. Una mirada al Siglo XX». *Revista Miscelánea Comillas*. Vol. 65. Núm. 126, Madrid, Universidad Pontificia Comillas, pp. 535-567.

<sup>28</sup> *Op. cit.* en nota 5. Libro básico para ampliar este apartado de nuestro trabajo.



la intervención educativa en personas mayores. Hasta los años ochenta los mayores habían sido excluidos de las atenciones formativas, pero ya en esas décadas el hombre mayor lidera otro tipo de vida y esta nueva vocación empieza a garantizar el respeto, la valoración y la responsabilidad que se merece; *la gerontagogía pone el acento en que el hombre nace para crecer, en un esfuerzo ininterrumpido.*

La persona mayor acumula experiencia, de ahí puede extraer numerosos beneficios para sí y para los demás, ya que siempre son posibles nuevas incorporaciones del saber. Constituye una apuesta decidida por las personas mayores para que tengan la posibilidad de seguir creciendo. *La gerontagogía asegura opciones de superación; se trata de que la gente mayor se involucre en la sociedad de forma activa, cooperativa y participativa.*

Es importante en la gerontagogía tener en consideración la máxima de Paulo Freire cuando expresa: «*Nadie enseña lo que no sabe, pero nadie debe enseñar lo que sabe, sin saber lo que saben aquellos a quienes les va a enseñar*»<sup>29</sup>. La tarea del educador de adultos será buscar en el fondo del tiempo vivido e interpretar los significados que han moldeado la vida de los discentes, para desde ahí ayudar a redefinir nuevos proyectos de vida. En la educación de personas mayores serán ellos mismos lo que han de proponer las estrategias de formación, de acuerdo con sus necesidades. Ignorar las capacidades de estas personas para gestionar sus propios intereses, deriva en convertirlas de objeto a sujeto. Un movimiento hacia la participación personal y el compromiso social, es el reclamo de la calidad de vida y el bienestar comunitario de las sociedades democráticas.

El fin último de la educación en personas mayores es la felicidad a través de la ejercitación del pensamiento, el desarrollo personal, la participación social, justo cuando aparecen, en términos biológicos algunos decrementos no en todas las personas mayores y de igual manera, ya que son procesos individuales. El planteamiento educativo atiende a la biografía, más que a la mera biología. Desde esta perspectiva la educación de mayores es igual a la de otro grupo de edad, con matices derivados del contexto y el método. «*La educación en personas mayores es una acción orientada a posibilitar el descubrimiento del capital personal, social y cultural a fin de que estas personas den alcance a su reconocimiento y transformación*».

Aprender es una cualidad abierta y necesaria en donde se fragua la persona. Fue (Durkheim<sup>30</sup> el que insistió de manera, hasta entonces inusual, en el aspecto permanente y social de la educación. Lo que no se puede obviar es la pluralidad cultural e ideológica de este grupo etario; de ahí que las *ofertas*

<sup>29</sup> P. FREIRE (1975), *La acción cultural para la libertad y otros escritos*. Buenos Aires: Tierra Nueva.

<sup>30</sup> E. DURKHEIM (1989), *Educación y Sociedad*. Barcelona: Península, pp. 92 y ss.

*formativas* han de ser necesariamente plurales para satisfacer todas las singularidades. Vamos a señalar seis estilos como ensayos de nuevos caminos a recorrer en la educación permanente.

*El estilo académico.* Este es el aprendizaje en sentido clásico, la adquisición de conocimientos, seguir aprendiendo. La práctica del aprendizaje recibe compensaciones ante la carencia de una formación anterior o la insuficiencia de aprendizajes tecnológicos, que no estaban presentes en épocas pretéritas. Se trata de saber más como una oportunidad de demostrarse a sí mismos su competencia y su valía. El saber aparece como disfrute saludable. El estilo académico se concreta en actividades de carácter formal: estudios reglados, conferencias magistrales, cursos, seminarios. Este modelo no está exento de un marcado carácter elitista al que no todos tienen acceso. Esta educación de excelencia instructiva, va moldeando a la persona bajo el influjo de la intelectualidad.

*Estilo educativo cultural.* La persona se posiciona ante nuevos significados existenciales a través de la historia, las letras, el arte, los sistemas ideológicos. Esto se concreta en las universidades de mayores, conferencias, exposiciones, conciertos, lo que privilegia un nuevo proyecto de vida, troquelado según moldes culturales desconocidos hasta el presente. Entre las actividades culturales realizadas por las personas mayores están ir al cine (22%), ir al teatro (16%), visitar museos (28%), leer libros (58%) y escuchar música a diario (76%)<sup>31</sup>. Esta tendencia a vivir con cultura no solo recuerda el espíritu renacentista, sino que lo mantiene vivo. En este modelo no prima cubrir vacíos culturales como en el estilo académico, sino que hunde sus raíces en gustar el «pasado cultural».

*Estilo educativo conformista.* En este modelo se introducen dinámicas no imaginativas, las actividades tienen un tinte de mero pasatiempo, en donde se gastan las horas del día en actividades repetitivas que no aportan crecimiento personal. Este enfoque conformista es el preferido por una gran mayoría de personas mayores y propiciado por la Administración ofertando «pasatiempos». En los mayores este modelo se concreta en el bar, jugar a las cartas, al dominó, ver la televisión; «matar el tiempo» es el objetivo que impera en este modelo al que se incorporan personas tras una vida sin gusto por lo educativo cultural<sup>32</sup>.

Las estrategias del estilo conformista ahogan la preocupación y el compromiso social, el refugio en la privacidad relega a las personas a vivir por vivir en un ámbito de «felicidad subjetiva», los problemas sociales no

<sup>31</sup> *Op. cit.* en nota 23, capítulo 3.

<sup>32</sup> *Op. cit.* en nota 23, capítulo 3.

generan inquietud en una vida en donde lo lúdico coloniza casi la totalidad de la existencia<sup>33</sup>.

*Estilo educativo práctico.* La práctica es un camino de la educación, todo sistema educativo es un camino para llegar a la praxis; en este sentido las personas mayores sienten gran interés por todo lo relacionado con temas de salud, la práctica de algún hobby. Los talleres organizados por los Centros de Día, refuerzan el sentimiento de utilidad. En este caso la educación será estimada en tanto que sirva para vivir mejor, de esta estructura utilitarista nace el interés por la educación. Se puede correr el riesgo de un reduccionismo, que limita las auténticas posibilidades de la educación.

*Estilo Educativo inductivo-crítico.* Este estilo propicia dinámicas de interrogación, e incita a la participación y el compromiso social. La educación basada en el modelo reflexivo descubre el sentido político de las personas como el encuentro con la razón, el encuentro con el ciudadano en cuanto ser social incardinado en la polis. El estilo crítico promueve el descubrimiento de la interioridad de las personas dotadas de autonomía y responsabilidad. Dice preocuparse por la identidad del hombre «emancipado»; según Habermas<sup>34</sup>. Las personas creadoras viven entregadas al mundo de los otros, son seres comprometidos con la sociedad. El criticismo es una nueva forma de entender el mundo, siendo libre gracias a la razón, huyendo de intereses egocéntricos en busca del confort y el consumismo.

*Estilo de la reminiscencia.* Se trata de traer a la memoria los hechos y las experiencias del pasado. Se trata de recordar sentimientos y emociones positivas y negativas y a partir de los recuerdos fomentar el diálogo, salir del aislamiento y ostracismo. El recuerdo de la experiencia personal mueve a la comunicación con el otro. Con la comunicación la persona mayor se siente más segura al comprobar que el entorno acoge sus vivencias sin juzgarlas; desde ahí se da cuenta que la liberación de la soledad es posible y que la comunicación otorga sentimiento de seguridad. Con este estilo educativo se proporciona satisfacción a los mayores al verse frente a su pasado y trabajar los contenidos de su propia historia. La vida ha de ser disfrutada mientras exista; según Heidegger *hay proyecto mientras respiremos*. Dice Julián Marías «Tenemos que morir, pero la vida es una estructura abierta, que postula inmortalidad».

<sup>33</sup> «...Muchos esperan la jubilación como una posibilidad aplazada para poder desplegar creativamente su personalidad por distintos cauces expresivos. El problema es cuando se quiere llevar a cabo este despliegue de creatividad, sin apenas haberse puesto en práctica en etapas anteriores...». G. ORDUNA y OTROS (2001), *Gerontología Educativa*, Barcelona: Ariel pp. 204 y ss.

<sup>34</sup> J. HABERMAS. Filósofo y sociólogo alemán, conocido sobre todo por sus trabajos en la práctica de la ética, la filosofía política y el derecho.

A modo de síntesis señalamos, que los distintos estilos educativos han de estar necesariamente presentes en los diseños de las políticas educativas para las personas mayores, y que hay que contar con los interesados en la programación educativa. De lo que deducimos:

- Que la oferta educativa de las persona mayores, enraizada a lo largo de la vida, se ha de singularizar por la apertura cultural (programas, acciones, contenidos).
- El objetivo educativo puede ser conseguido en Centros de Día, Residencias, Universidades de Mayores optando por el modelo más conveniente y la propuesta de actividades concretas.
- Las estrategias educativas han de ser realistas, dirigidas a personas y contextos concretos adaptando la metodología<sup>35</sup>.

Por último cabe señalar que el *modelo educativo universitario* inició su singladura en 1973 en Francia y Estados Unidos. Las actividades de estas universidades eran de naturaleza diversa, pero se pueden aglutinar en: enseñanza, investigación y servicios a la colectividad. Dentro de estos programas hay que distinguir aquellos dirigidos a personas mayores y los dirigidos a profesionales que interviene con mayores. En el primer caso se incluyen los programas compuestos por elementos de orden educativo, cultural y social. La presencia de los mayores en el ámbito universitario transforma el clima social e intelectual de la institución. La aceptación de estudiantes mayores dentro de la institución universitaria, permite a los investigadores, concluir que *los estudios universitarios son compatibles con el envejecimiento intelectual*.

Desde las universidades de mayores se han desarrollado numerosas investigaciones relacionadas con el envejecimiento, desde este enfoque los mayores son objeto de investigación. Pero también se han desarrollado estudios que les conciernen. Por ello en muchas universidades se ha dado prioridad a la investigación- acción, para poner a disposición de toda la sociedad el inestimable potencial de las personas mayores. En definitiva es muy importante que los estudiantes mayores exploten su experiencia vital, como apoyo a la elaboración de procesos autodidácticos. Una programación educativa para mayores se construye sobre la base que cada alumno satisfaga sus necesidades, y se cumpla el programa de forma individual y autodidacta.

El estudiante se reconoce así como el primer agente de su desarrollo y participa de su aprendizaje, eligiendo los medios y la realización de su programa. Estos estudios están encaminados *al desarrollo personal, más que*

---

<sup>35</sup> *Op. cit.* en nota 5, pp.152 y ss.

a la acumulación de conocimientos. Por tanto en los programas se han de equilibrar los módulos formativos e informativos, pues el objetivo es la educación total del sujeto<sup>36</sup>.

#### 4. CONCLUSIONES

- El creciente envejecimiento de la población ha llevado a los organismos internacionales, nacionales y locales a desarrollar nuevas políticas destinadas al mejoramiento de las condiciones de vida de este grupo etario, atendiendo a todas las necesidades.
- El envejecimiento activo es una oportunidad de desarrollo integral de los mayores, lo que pone de manifiesto un nuevo rostro de la vejez, lejos de los mitos y estereotipos que ponían de relieve una imagen pasiva y negativa.
- Hablamos de envejecimiento activo, pero no hiperactivo, ya que la vejez es una etapa de la vida, en donde el ritmo debe ajustarse a las nuevas necesidades, y dar entrada a la contemplación serena de la propia historia en un clima sosegado.
- El fenómeno de las prejubilaciones ha incrementado a este grupo social, ya que acceden personas en edad laborar y con unas capacidades y potencialidades que quieren servir al bien de la sociedad.
- De la solidaridad presente en los mayores, nace la contribución voluntaria en organizaciones sociales, poniendo a disposición de otros: tiempo, experiencia y donación generosa.
- Los beneficios del voluntariado son incontables para el que lo ejerce, el que lo recibe y para la sociedad en general, y se pone de manifiesto la cultura de la gratuidad.
- Hay una necesidad y un derecho de formación continua en las personas, que trasciende el factor edad y a esto hay que responder con

---

<sup>36</sup> La Universidad Pontificia Comillas de Madrid cuenta con la Universidad de Mayores, dirigida a personas de más de 50 años para crear espacios de aprendizaje, y de desarrollo personal, un lugar de encuentro, intercambio y reflexión. Los principales objetivos que se propone son: facilitar a los mayores el acceso a los bienes culturales y del conocimiento, así como las oportunidades que ofrece la nueva sociedad de la información, propiciar un espacio para el debate cultural, ofrecer la oportunidad de compartir conocimientos, así como a las oportunidades de compartir conocimientos y experiencias, en la interacción de grupos de trabajo, así como reforzar la participación social; y finalmente favorecer la vivencia de los valores propios de la vida universitaria: respeto, diálogo, inquietud cultural y apertura. Ver [www.upcomillas.es](http://www.upcomillas.es)

todos los recursos suficientes que satisfagan esa demanda de vivir sabiendo.

- Se observa un considerable aumento de personas mayores que acceden a centros formativos, buscando cubrir necesidades de formación, según los intereses particulares de las personas concretas.
- De ahí que convivan estilos educativos variados tales como el académico, el cultural, el práctico, el reflexivo, el lúdico y la formación universitaria de mayores.
- Todo lo expuesto pone de manifiesto que estamos ante un nuevo rostro de la vejez, más activa, más participativa, más comprometida con su momento histórico, como consecuencia de las mejores condiciones de las personas que acceden a ella.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- BALLESTEROS JIMÉNEZ, S. (edit. y coord.) (2004), *Gerontología. Un saber multidisciplinar*. Madrid: Editorial Universitas, S.A..
- BEDMAR, M. (2003), *La educación intergeneracional: un nuevo ámbito educativo*. Madrid: Dykinson.
- BERMEJO GARCÍA, L. (2010), *Envejecimiento activo y actividades socioeducativas con personas mayores: guía de buenas prácticas*. Editorial Médica Panamericana, S.A.
- CASTRO, DE A. (1990), *La Tercera Edad tiempo de ocio y cultura*. Madrid: Narcea, S.A. De Ediciones.
- DAVE, R. H y otros (1999), *Fundamentos de la Educación Permanente*. Madrid: UNESCO, Santillana.
- DELORS, J. (1997), *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana.
- El envejecimiento de la población: desafíos para las políticas y los programas en los países desarrollados y en vías de desarrollo*. Fondo de Población de las Naciones Unidas y Centro de Estudios CBGS de la Población y la Familia. Nueva York.
- FERICGLA, J. M. (2002), *Envejecer. Una antropología de la ancianidad*. Barcelona: Herder.
- FERNÁNDEZ BALLESTEROS, R. (2000), *Gerontología Social*. Madrid: Pirámide.
- GARCÍA MÍNGUEZ, J. (2004), *La educación en personas mayores. Ensayos de nuevos caminos*. Madrid: Narcea S.A De Ediciones.
- LEMIEUX, A. (1997), *Los programas universitarios para mayores. Enseñanza e investigación*. Madrid: IMSERSO.
- Libro Blanco sobre envejecimiento activo*. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad. Secretaría General de Política Social y Consumo. Madrid. 2011 Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO).
- MARCO TULLIO CICERÓN (2003), *Diálogos de la Vejez /de la amistad*. Arganda del Rey (Madrid): Edimat Libros.
- DE MIGUEL, A. (2005), *El arte de envejecer*. Madrid: Biblioteca Nueva.

- PANGRAZZI, A. (2006), *Hacer bien el bien. Voluntarios junto al que sufre*. Madrid, PPC.
- PANIAGUA FERNÁNDEZ, R. (2007), «El proceso de envejecimiento y la intervención social», Universidad de Passo Fundo (Brasil), *Revista Ciencia del Envejecimiento Humano*, volumen 4, nº 1, pp. 57-75.
- PANIAGUA FERNÁNDEZ, R. (2006), Reflexiones acerca de los mayores. Sombras y luces de una realidad en «Aún en la vejez seguirán dando fruto» *Sal*, 92,15. La vida de nuestros mayores. *Revista Sal Terrae*, tomo 94/3, nº 1099, pp. 175-187.
- (2007), «La protección social a las personas mayores. Una mirada al siglo XX», en *Revista Miscelánea Comillas*, Vol. 65, Nº 126, pp. 535- 56.
- PIET VAN BREEMEN (2004), *El arte de envejecer. La ancianidad como tarea espiritual*. Santander: Sal Terrae.
- RIESCO, J. P. (2002), *Envejecer sin nostalgia*. Madrid: Editorial Perpetuo Socorro.
- ROBLES, F. (2004), *Tiempo de plenitud. Contemplar y saborear la vida*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- TERRY, H. (2010), *El poder de la pausa, Cómo ser más haciendo menos*. Santander: Sal Terrae.
- VV. AA. (2002), *Hacia la educación intergeneracional*. Madrid: Dykinson.
- VV. AA. Promoción del Envejecimiento activo: Efectos del Programa «Vivir con vitalidad» Madrid, *Revista Española de Geriátría y Gerontología*, Volumen 40, Número 2, pp. 92-103.
- VV. AA. (2014), *Envejecimiento activo en España. Derecho y participación en la sociedad de los mayores*. Tirant lo Blanc.
- YILDIZ, E. (2001), «La función de los mayores en distintas religiones y culturas». *Familia*. Instituto Universitario de Familia. Universidad Pontificia Comillas. Madrid. nº, 20, pp. 51-71.